



Capítulo 216

Las huellas que descubrí en Border City se solapaban y conectaban, formando finalmente una sola historia.

Anguis Regina debió de siempre querer contarme esto. Sin embargo, si iba a ser el Kinuan que ella deseaba, tenía que averiguarlo por mi cuenta.

Por eso Anguis Regina a veces hablaba y actuaba de forma extraña, arrastrándome a las profundidades. Cualquiera que, a diferencia de ella, no pudiera contener la respiración habría perecido.

Quería decírmelo, pero no pudo.

Quería abrazarme, pero no debía.

Amaba, pero odiaba.

Las emociones de Anguis Regina estaban impregnadas de contradicciones.

Sus sentimientos hacia su madrastra, Jafa, eran una de esas contradicciones.

'... Odia a Jafa, pero la quiere.'







"Tampoco quería que mi padre viudo viviera solo. ¿Pero tomar a una Tajirun como esposa? Eso era impensable. Los Tajirun son despiadados, astutos y viles. Más allá de sus voces divididas, el veneno hierve, listo para derretir y cortar nuestros nervios."

Era como ver una obra de teatro. Anguis Regina alternaba entre máscaras emocionales, a veces adoptando poses dramáticas para captar la atención de su única audiencia mientras desentrañaba su pasado.

"¿Por eso resentías a tu padre?"

"Tienes que entender—yo era increíblemente inestable entonces. Un día, Kinuan se acercó a nosotros. Como un salvador en un momento de crisis. Si no fuera por Kinuan, probablemente habría huido de casa. Para mí, Kinuan era un maestro, un amigo, un amante y un padre. Cada dirección de mis emociones fue atraída por Kinuan."



Los ojos de Anguis Regina brillaban de éxtasis.

"Habrías hecho cualquier cosa por Kinuan, y lo habrías querido."

Apoyé la barbilla en la mano y observé con calma la actuación de Anguis Regina.

¡Whoosh!

Anguis Regina se levantó y giró en círculo completo.



¡Tap!

Se detuvo. Su expresión, antes radiante, se torció en una mueca feroz.

"Ni siquiera sé por qué lo hice. Todos los recuerdos y emociones de esa época parecen irreales, como un sueño. Supongo que es porque confié completamente mis pensamientos y sentimientos a Kinuan. Un día, Kinuan me dijo: 'Dispara al padre que te traicionó.' Y como si estuviera poseído, cogí un arma."

Anguis Regina tragó saliva y abrió los ojos de par en par. Sus pupilas se dilataron tanto que parecían devorar el blanco de sus ojos.

Tum, tum, tum.

Podía oír claramente su corazón latir en mis oídos.

Me quedé en silencio y esperé a que continuara.

"¿Sabes qué es realmente raro? Incluso cuando apreté el gatillo, no pensé que mi padre fuera a morir. Cuando alguien recibe un disparo, muere, ¿no? Pero por alguna razón, pensé que no lo haría. ¿Por qué creí eso?"

Kinuan había lavado el cerebro de forma cuidadosa y metódica a Anguis Regina. Había sido una adolescente herida. Había perdido a su madre joven, tenía una relación tensa con su padre y su madrastra era una Tajirun.





"¡Bang!"

Anguis Regina imitó dispararme.

El sudor le goteaba por la cara pálida mientras me miraba. Sus mejillas estaban sonrojadas, pero sus cejas fruncidas y sus ojos tristes delataban su angustia.

"No fue hasta que vi a mi padre desplomarse, sangrando, que me di cuenta de lo que había hecho. La chica que había estado soñando por fin volvió a la realidad. Cuando recobré la razón, Kinuan ya no estaba. Como si un demonio hubiera pasado y desaparecido."

"No era un demonio. Kinuan es un hombre que existe en la realidad."

"Kinuan fue una vez mi dios. Ahora, es mi demonio."

"¿Y yo soy el cazador de demonios?"

Anguis Regina se rió de mi comentario seco. Empezó a desnudarse una a una, dejando que palabras dulces gotearan de sus labios como si me recordaran una promesa.

Crujido.

Me levanté de mi asiento y caminé hacia la puerta. Anguis Regina entrecerró los ojos hacia mí.





"¿No vas a cumplir tu promesa? ¿Que si te contara todo, me abrazarías?"

"Sería más propio de Kinuan engañarte aquí."

Anguis Regina frunció un puchero como una niña abandonada, y de repente sonrió. Sus emociones cambiaban tan drásticamente y con tanta frecuencia que resultaba alarmante. A este ritmo, su cerebro se rompería.

"Hasta el final, siempre eliges la respuesta que me persigue, Luka."

Anguis Regina recogió su ropa descartada.

"Después de todo, soy un estudiante bastante ejemplar."

Se rió de mis palabras.

"El Jafa que tanto odiaba me protegió hasta el final. Pagó a testigos, gastó una fortuna para reconstruir todo mi cuerpo. Así fue como borró mi pasado. Por eso nunca te lo contó. Si lo expusieras, pasaría de ser el ídolo de Border City a una niña vergonzosa que disparó a su propio padre."

"Puede que haya fans a los que les guste más esa versión de ti. Dudo que la gente de Border City sea tan ética."

"Jafa & Co. es un negocio legítimo. También hay varias empresas fuera de Ciudad Fronteriza."





Vestida de nuevo, Anguis Regina sacó un pañuelo. Sacando un bolígrafo, escribió algo en él antes de dármelo.

"¿Qué es esto?"

"Ve a echar un vistazo. Es la casa en la que vivíamos. Si eres tú, quizá encuentres algo que nos haya pasado."

Anguis Regina se acercó y me besó la mejilla. No me aparté de sus labios suaves.

... Bueno, esto no contaría como hacer trampa.

* * *

No había dormido en más de 24 horas. De alguna manera, las cosas habían acabado así.

'Deus Ex Machina, Jin Gaw, hospital de Gaya, Gabriel. Y ahora, la antigua casa de Anguis Regina y Jafa.'

Los acontecimientos fluían sin interrupciones, uno en otro.

Pasar un día sin dormir no me mataría. Pero el cansancio empezaba a acumularse. Podía sentir cómo mis capacidades cognitivas se embotaban.





Paso, paso.

Caminé por las calles. El amanecer se acercaba lentamente, borroso e indistinto. No era del todo de día, pero ya no era de noche.

Como era un tiempo intermedio, Ciudad Fronteriza estaba inquietantemente silenciosa. Las especies nocturnas se habían dormido, mientras que las diurnas apenas comenzaban a despertarse.

'Anguis Regina.'

Pensé en ella mientras caminaba.

'Podría conseguir más detalles si se lo pido a Jafa.'

Pero Jafa no revelaría voluntariamente nada que pudiera usarse en su contra. No le gustaría saber que Anguis Regina me confesó su pasado.

'Así que terminaré de registrar la casa antes de hablar con Jafa.'

El flujo del tiempo estaba más o menos mapeado en mi cabeza.

Jafa había sido expulsada por la familia Menoa. Estaba bajo la protección de su antiguo amante, pero incluso después de que ese amante muriera, se fue a la deriva hacia Ciudad Fronteriza.

En Ciudad Fronteriza, Jafa conoció al padre de Anguis Regina y, poco después, fundó la Compañía Comercial Jafa.



'Ascensión.'



¿Pensaba que podría convertirse en un dios o algo así? Qué tontería. No me lo podía creer. Kinuan difundió información falsa para ocultarse.

'¿Qué intenta conseguir con todo este caos?'

También recurrí al consejo de Ragnata para añadir a mis pensamientos.

'¿Se ha convertido realmente Kinuan en un monstruo cuyo único propósito es el caos mismo?'

Si su objetivo y alegría solo fueran engañar a los demás, sembrar confusión y ponerse en el centro del caos...

Solo pensarlo me daba náuseas. Si el caos era su propósito, entonces no tenía debilidades.

'Si por fin le encuentro, lo someto y tengo la oportunidad de matarle, probablemente sonreirá con suficiencia y dirá que morir a manos mías siempre era su objetivo.'

Su propósito cambiaba constantemente, haciendo imposible derrotarle.

'Ya casi llegamos.'

Miré a mi alrededor. Siguiendo la dirección que me dio Anguis Regina, llegué a un callejón de comida.





Chisporroteo, chisporroteo.

Vi trozos de carne inidentificable chisporroteando en aceite. El calor del proceso de cocción llenó el aire. Personas de diversas especies caminaban por las calles, cada una con comida a su gusto.

"Hmm."

Dejé de andar. Un grupo de edificios residenciales apareció ante ellos, tan apretados que la luz del sol apenas les llegaba.

Este complejo parecía ser el hogar de los mercaderes del callejón de la comida. La entrada estaba llena de una mezcla de ingredientes y aromas a especias, ocasionalmente atravesados por el hedor punzante de algo que podría ser fermentación—o posiblemente descomposición.



Crujido.

Simplemente entré en el edificio y busqué la dirección. Era un apartamento en la quinta planta de un complejo residencial de diez plantas. Miré la cerradura electrónica, cubierta de polvo.

'Si abro esto, Jafa podría recibir señal.'

Me quité el abrigo y lo envolví alrededor de los barrotes de hierro de la ventana.

Crujido.



Al examinar la casa, descubrí el verdadero nombre de Anguis Regina y el nombre de su padre.

'Elize Kwan, Paolo Kwan.'

He revisado la cama del dormitorio principal. Los Tajirun eran delgados, pero considerablemente más altos que los humanos. Su altura media rondaba los dos metros.

Si Paolo y Jafa hubieran estado en una relación de hecho, la cama habría sido medida para un Tajirun.

"... Así que es verdad."

Mirando la cama, que medía casi tres metros de largo, me perdí en mis pensamientos. No pude evitar preguntarme cómo habían sido íntimos Jafa y el humano Paolo.

'Bueno, no es que realmente quiera imaginarlo. ¿Así que el nombre humano de Jafa sería Jafa Kwan?'

Un pensamiento sin sentido cruzó mi mente.

En un momento dado, Jafa, Anguis Regina y Paolo vivieron aquí juntos.





En la cocina, varios tarros de cristal sellados estaban alineados, llenos hasta el tope de salsa. Ese era el tenue aroma que flotaba en el aire.

'¿Paolo era chef?'

Los utensilios de cocina eran adecuados para manos humanas. No había señales de que un Tajirun hubiera cocinado allí.

Por último, entré en el despacho. En cuanto abrí la puerta, el aroma del papel envejecido llenó el aire. Sobre el escritorio, una pila de papeles estaba presionada por un pisapapeles.

'... Respondieron más rápido de lo que esperaba.'

Sentí movimiento en el salón. Se me escapó un suspiro silencioso.

'Jafa debió de anticipar que acabaría encontrando el camino hasta aquí.'

Como preparándome para lo que estaba por venir, apoyé suavemente la mano sobre la empuñadura de mi espada. Un escalofrío me recorrió la espalda. Ni siquiera había oído abrir la puerta principal. La única razón por la que supe que alguien estaba aquí era el sutil cambio en el ambiente.

- Ya es suficiente con la invasión, detective.

La voz mecánica de un traductor me recorrió la nuca con un escalofrío frío.





Story: [illegible] Script: [illegible]
Traducción: Leo



Cuando me di la vuelta, las distintivas rayas cicatrizadas de un Equeessiano brillaban en naranja en la oscuridad.

'Mercenario equesiano, En.'

La gente llamaba a En Jafa el perro de caza.

